

LÍNGUA ESPANHOLA - Grupo F - Gabarito

Con base en los textos, contesta, **en español**, a las preguntas.

TEXTO I

VIVIR PARA CONTARLA



5 Mi madre era enfermiza. Había crecido en una infancia incierta de fiebres tercianas, pero cuando se curó de la última fue del todo y para siempre, con una salud que le permitió celebrar los noventa y siete años con once hijos suyos y cuatro más de su esposo, y con sesenta y cinco nietos, ochenta y ocho bisnietos y catorce tataranietos. Sin contar los que nunca se supieron. Murió de muerte natural el 9 de junio de 2002 a las ocho y media de la noche, cuando ya estábamos preparándonos para celebrar su primer siglo de vida, y el mismo día y casi a la misma hora en que puse el punto final de estas memorias.

10 Había nacido en Barrancas el 25 de julio de 1905, cuando la familia empezaba a reponerse apenas del desastre de las guerras. El primer nombre se lo pusieron en memoria de Luisa Mejía Vidal, la madre del coronel, que aquel día cumplía un mes de muerta. El segundo le cayó en suerte por ser el día del apóstol Santiago, el Mayor, decapitado en Jerusalén. Ella ocultó este nombre durante media vida, porque le parecía masculino y aparatoso, hasta que un hijo infidente la delató en una novela.

15 Fue una alumna aplicada salvo en la clase de piano, que su madre le impuso porque no podía concebir una señorita decente que no fuera una pianista virtuosa. Sin embargo, la única virtud que le sirvió en la flor de sus veinte años fue la fuerza de su carácter, cuando la familia descubrió que estaba arrebatada de amor por el joven y altivo telegrafista de Aracataca.

20 La historia de esos amores contrariados fue otro de los asombros de mi juventud. De tanto oírla contada por mis padres, juntos y separados, la tenía casi completa cuando escribí *La hojarasca*, mi primera novela, a los veintisiete años, pero también era consciente de que todavía me faltaba mucho que aprender sobre el arte de novelar. Ambos eran narradores excelentes, con la memoria feliz del amor, pero llegaron a apasionarse tanto en sus relatos que cuando al fin me decidí a usarla en *El amor en los tiempos del cólera*, con más de cincuenta años, no pude distinguir los límites entre la vida y la poesía.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. *Vivir para contarla*. Buenos Aires: Sudamericana, 2002, p. 57-59 (Adaptado)

1ª CUESTIÓN: (2,0 puntos)

Avaliador

Revisor

El título de la obra de Gabriel García Márquez, *Vivir para contarla*, se tradujo al portugués, por Eric Nepomuceno, como *Viver para contar*. Comparando los dos títulos, se nota un cambio respecto a la estructura de la frase que interfiere en el sentido. Coméntalo.

Resposta:

Por cuenta del pronombre complemento (la), la frase en español define el sentido de “contar” (contar la vida), mientras la frase en portugués, por la ausencia del pronombre complemento, deja en abierto el sentido de la forma verbal.

ou

El pronombre la precisa el sentido de contar: contar la vida. Ya su ausencia, en portugués, deja en abierto el significado de contar.



LÍNGUA ESPANHOLA - Grupo F - Gabarito

2ª CUESTIÓN: (2,0 puntos)

Avaliador

Revisor

En sus memorias, García Márquez nos dice que viola la confianza de su madre. ¿Cuándo lo hace?

Resposta:

Cuando cuenta, en una de sus novelas, el verdadero nombre de su madre.

3ª CUESTIÓN: (2,0 puntos)

Avaliador

Revisor

Según el escritor, ¿en qué han contribuido sus padres para la escritura de *La Hojarasca* y *El amor en los tiempos del cólera*?

Resposta:

En haberle contado, juntos o separados, su historia de amor contrariado, tema de las dos novelas.

4ª CUESTIÓN: (2,0 puntos)

Avaliador

Revisor

El epígrafe de *Vivir para contarla*: “La vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda y cómo la recuerda para contarla”, dialoga con el último párrafo del texto. ¿Qué hay de común entre ellos?

Resposta:

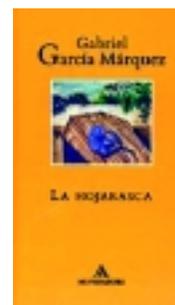
En ambos se establece una relación entre la vida y cómo contarla, porque la memoria al hacerse relato borra los límites entre la realidad y la poesía.



TEXTO II

La hojarasca, 1955

En la hojarasca nació Macondo, ese poblachón cercano a la costa atlántica colombiana que ya se ha convertido en uno de los grandes mitos de la literatura universal. En él transcurre la historia de un entierro imposible. Ha muerto un personaje extraño, un antiguo médico odiado por el pueblo, y un viejo coronel retirado, para cumplir una promesa, se ha empeñado en enterrarle frente a la oposición de todo el poblado y sus autoridades. Como en una tragedia griega – el libro lleva como lema una cita de Antígona, que recuerda la prohibición de enterrar el cuerpo de Polinice – el viejo coronel, su hija y su nieto van a cumplir la ominosa tarea. La acción, compuesta por la descripción de los preparativos para el entierro – una media hora – y los recuerdos de un cuarto de siglo de la historia de Macondo, de 1905 a 1928, se narra a través de los pensamientos de estos tres personajes.

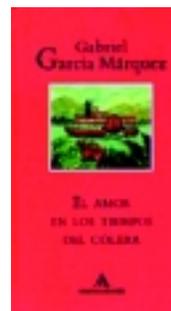


<http://sololiteratura.com/marquezobras.htm>

TEXTO III

El amor en los tiempos del cólera. 1985.

La historia de amor entre Fermina Daza y Florentino Ariza, en el escenario de un pueblecito portuario del Caribe y a lo largo de más de sesenta años, podría parecer un melodrama de amantes contrariados que al final vencen por la gracia del tiempo y la fuerza de sus propios sentimientos, ya que García Márquez se complace en utilizar los más clásicos recursos de los folletines tradicionales. Pero este tiempo – por una vez sucesivo, y no circular –, este escenario y estos personajes son como una mezcla tropical de plantas y arcillas que la mano del maestro modela y fantasea a su placer, para al final ir a desembocar en los territorios del mito y la leyenda. Los zumos, olores y sabores del trópico alimentan una prosa alucinatoria que en esta ocasión llega al puerto oscilante del final feliz.



<http://sololiteratura.com/marquezobras.htm>

5ª CUESTIÓN: (2,0 puntos)

Avaliador

Revisor

Leyendo las reseñas de *La hojarasca* y *El amor en los tiempos del cólera*, novelas a que García Márquez se refiere en el **texto I**, nos damos cuenta de que ellas se oponen en cuanto al tema de su composición. ¿En qué consiste dicha oposición?

Resposta:

Mientras la primera tiene como tema la muerte (“la historia de un entierro imposible”), la segunda narra la vida (“una historia de amor”)